OPINIÓN

Aquí están los abrazos

Por Rodrigo Pérez Olvera · 14 de septiembre de 2026 · 3 min de lectura



Durante la campaña del expresidente Andres Manuel López Obrador, se popularizó una frase que resumía la estrategia de seguridad que seguiría: ***Abrazos, no balazos***. De inmediato los partidos de derecha intentaron hacer una caricatura de la propuesta, porque para ellos la violencia se combatía únicamente con más y mejor violencia.

El entonces candidato presidencial, explicaba la estrategia detrás de la frase una y otra vez: **hay que atender las causas de la violencia, no se apaga fuego con más fuego**. La violencia como producto de las profundas desigualdades del país, acentuadas año con año, sólo podría resolverse de manera certera combatiendo también la violencia estructural a la que estaban sometidas millones de personas.

El resto es historia.

El triunfo del candidato fue avasallante, pero los propagandistas del privilegio perdido aprovechaban cualquier evento de violencia en el país para burlarse de la estrategia de seguridad ocupando el dolor ajeno. No obstante la ruta estaba marcada, y sabiendo que tardaríamos en ver los resultados, hubo firmeza en la estrategia de bienestar en el entendido que se trataba igual de una estrategia de seguridad.

El sexenio de AMLO está marcado por esta decisión que orientó todas las políticas públicas y puso un freno a la inercia de crecimiento de la violencia que teníamos los últimos 12 años.

Pero no es hasta hoy, con el segundo mandato del movimiento de regeneración nacional, con la Dra. Claudia Sheinbaum al frente, que comenzamos a ver como la estrategia de bienestar implementada desde hace 8 años en conjunto con un fortalecimiento de la estrategia de seguridad en todos los niveles, comienza a dar frutos.

Pongamos el ejemplo de la Ciudad de México, con la Jefa de Gobierno Clara Brugada al frente; agosto de 2026 marcó un récord histórico: fue el mes con menos homicidios de los
últimos 20 años y el agosto con menos homicidios desde que existen registros, hace 29 años. Y, en general, los delitos de alto impacto disminuyeron 63% respecto al periodo enero-agosto de 2019 y 8% durante el último año. Tanto dato de pronto puede ser confuso pero para que nos demos una idea, en 2019 se registraban en CDMX, en promedio, 138 delitos de alto impacto al día, actualmente son 51. Esto significa que **hoy ya no ocurren 2 de cada 3 delitos que se cometían**.

Decíamos que esta cifra es histórica porque hace 20 años no se veía un dato así. Vale la pena recordar qué sucedió hace 20 años: el inicio de la supuesta guerra contra el narcotráfico, es decir, el inicio del incendio que marcó varias generaciones, quienes crecimos con miedo a todo y nos sentíamos en una batalla sin cuartel. La mención de este suceso no es gratuita, fue la muestra más evidente de lo que los neoliberales consideraban justicia: un baño de sangre y una vida de terror para quienes no podían costearse una vida en residenciales o fuera del país.

El contraste es fundamental para reafirmar el rumbo que tomó el país hace 8 años, no es una simple diferencia discursiva, para endulzar oídos, es una diferencia en ideas fundamentales de cómo resolver los problemas del país que se ve reflejado en políticas públicas y poco a poco en resultados claros.

La paz se construye desde muchas trincheras, no iniciando guerras sin cuartel. **Comenzamos a ver el resultado de los abrazos.**

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/aqui-estan-los-abrazos
Descargado el 21 de noviembre de 2026.